

¿Por qué se considera menos importante la persona que tiene altas capacidades motrices que la que tiene altas capacidades intelectuales?

# Los Juegos Olímpicos, un escaparate de la inteligencia motriz

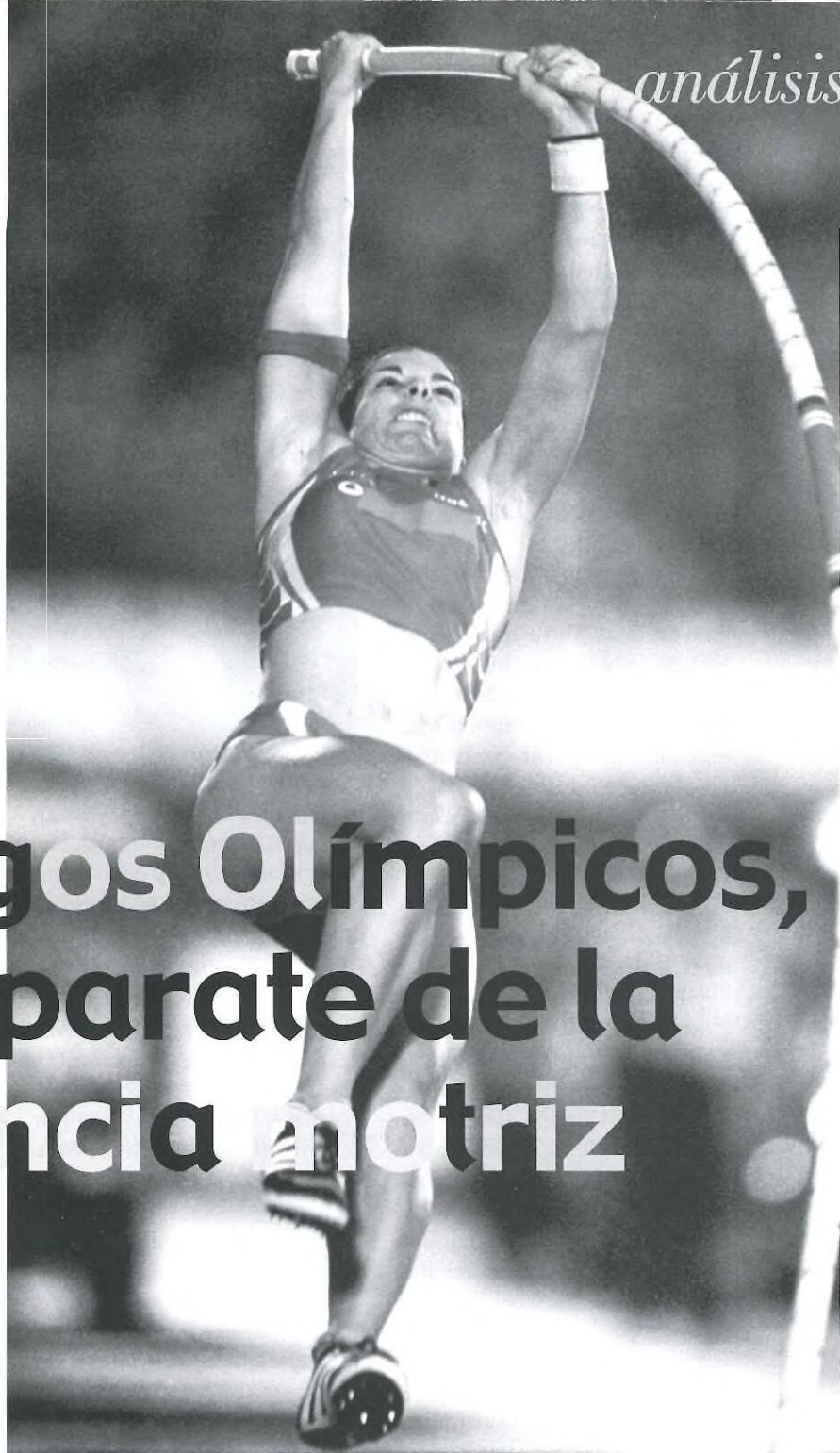
**Élida Alfaro**

Profesora Titular de la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte-INEF. Universidad Politécnica de Madrid

**H**asta no hace mucho tiempo, sobre todo en el ámbito escolar, cuando se hablaba de niños y niñas con altas capacidades, la atención estaba puesta en los que presentaban altos rendimientos intelectuales y se daba por sentado que estos se debían a una inteligencia superior que se manifestaba, fundamental y casi exclusivamente, en los rendimientos académicos o, en

todo caso, en aquellas conductas que se sustentan básicamente sobre procesos puramente cognitivos. Incluso, existía la creencia generalizada y nunca demostrada científicamente, de que las personas con buenos rendimientos deportivos tenían un bajo desempeño académico, asociando éste a una baja dotación intelectual.

Aunque el concepto de inteligencia actual es cada vez



menos restringido, siguen existiendo muchos reparos para incluir a los individuos con altas habilidades motrices en el selecto grupo de los superdotados.

Los estudios más recientes sobre desarrollo humano y los modelos actuales explicativos de las altas capacidades, apuntan hacia la posibilidad que tiene el ser humano de manifestar su potencial en varios dominios. Gardner (1985)<sup>1</sup> propone la existencia de, al menos, siete inteligencias básicas en lo que es conocido como el modelo de las Inteligencias Múltiples: lingüística, lógico-matemática, espacial, corporal-cenestésica, musical, interpersonal e intrapersonal; señalando que estas inteligencias funcionan juntas en el ser humano y que, consecuentemente, cada persona tiene capacidades en las siete inteligencias.

Distintos enfoques científicos, unidos al interés social, político y económico que despiertan el deporte y la práctica de actividades físicas en las sociedades modernas, ya sea con fines competitivos, recreativos o de salud, así como, el enfoque de formación integral presente en todos los objetivos educativos, han generado que, en relación con las personas superdotadas, últimamente se hayan empezado a tomar en consideración dos tipos de cuestiones:

- la importancia de atender desde una perspectiva integral el aprendizaje y desarrollo motor de los niños y de las niñas con altas capacidades, ya sean éstas intelectuales, artísticas o deportivas; y
- el reconocimiento de que algunos sujetos que poseen altas capacidades manifiestan éstas de manera específica en el ámbito motor y, por ello, pueden obtener altos



niveles en el deporte, en la danza y en el mimo.

### **Superdotación y habilidad deportiva**

La necesidad de unificar criterios sobre el concepto de superdotación hizo que MARLAND, en 1972, definiese como niños superdotados y talentosos a aquellos que por sus habilidades extraordinarias son capaces de altas realizaciones, incluyendo a las personas que han demostrado alcanzar el éxito y/o poseer un potencial de habilidad en alguna de las siguientes áreas: a) habilidad intelectual generalizada; b) aptitud académica específica, pensamiento creativo o productivo, habilidad de liderazgo; e) habilidad en las artes visuales y representativas y f) habilidad psicomotriz<sup>2</sup>.

Si nos fijamos en las características generales y en las peculiaridades de la conducta de los sujetos identificados como de altas capacidades, superdotados o talentos en el ámbito intelectual, y las comparamos con las detectadas en deportistas de éxito, podemos observar un alto grado de correlación,

tanto en las que se refieren a los procesos cognitivos como en aquellas otras relativas a la personalidad y actitudes comportamentales. Incluso, hoy en día, aunque existen estudios contradictorios al respecto, se reconoce una cierta superioridad física de los superdotados cuando son tomados como grupo<sup>3</sup>.

Los estudios específicos sobre identificación de talentos en el ámbito del deporte, desde su inicio, reconocen la predisposición que algunos sujetos tienen para la realización motriz y tratan de averiguar qué factores son los que estarían implicados en el logro de altos niveles de destreza deportiva. VERNON, en un trabajo publicado en 1950, señaló la existencia de un factor K (cinestesia) que sustentaba la coordinación psicomotriz y que se manifestaba como velocidad motora, decisión, destreza y habilidad perceptual, el cual estaría en la base de la habilidad física atlética. Por su parte, GUILFORD (1969), propone un conjunto de habilidades motoras que incluiría la disposición para la utilización exacta del espacio, el uso dinámico de la fuerza, el

control postural para el equilibrio, la velocidad de movimiento de los miembros y una destreza general para el movimiento corporal.

Otras investigaciones, partiendo del concepto general de superdotación y de la versatilidad que presentan la mayoría de los sujetos superdotados para la realización eficiente en varias áreas, mantienen que esta aptitud se debe a que ellos poseen un alto nivel de inteligencia general (factor "g") que justificaría el origen de la habilidad. Aunque algunos estudios muestran que la inteligencia está altamente correlacionada con los talentos académicos y con las aptitudes para las matemáticas o las ciencias y menos altamente correlacionada con los talentos artísticos y psicomotrices: música, pintura, danza y deporte; se ha demostrado que las personas que se desenvuelven con éxito en cualquier área de talento, poseen un cociente intelectual (C.I.) por encima del nivel medio, superior a 120/130<sup>4</sup>.

Algunas biografías de deportistas destacados constatan este hecho y revelan cómo, una vez abandonada la práctica deportiva de alta competición, incluso en condiciones precarias de formación académica, motivadas por su absoluta y temprana dedicación al deporte, se incorporan laboralmente a otros ámbitos profesionales y obtienen un nivel de éxito en ellos por encima de la media. Se evidencia, no obstante, que este éxito post-deportivo es mayor cuando el ámbito de realización es el del propio deporte o cercano a él, por lo que muchos ex-deportistas se convierten en excelentes entrenadores o gestores deportivos.

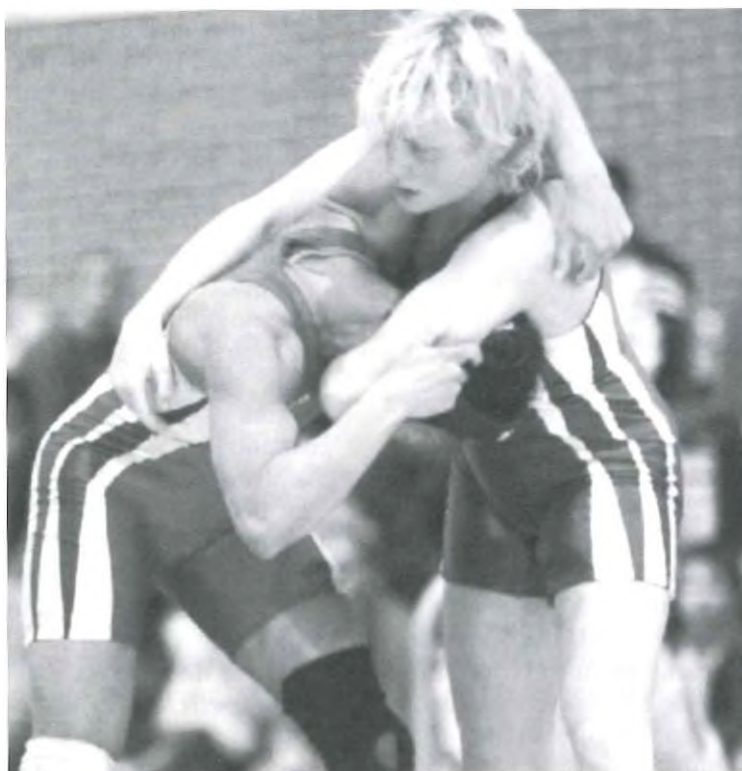
Probablemente, algunas personas que no practican deporte con un cierto nivel de eficiencia, a la vista de un partido de tenis entre Martina Hingis y Arantxa Sánchez Vicario, puedan pensar que los golpes que intercambian a lo largo del encuentro son respuestas mecánicas a las incitaciones de la oponente. Na-

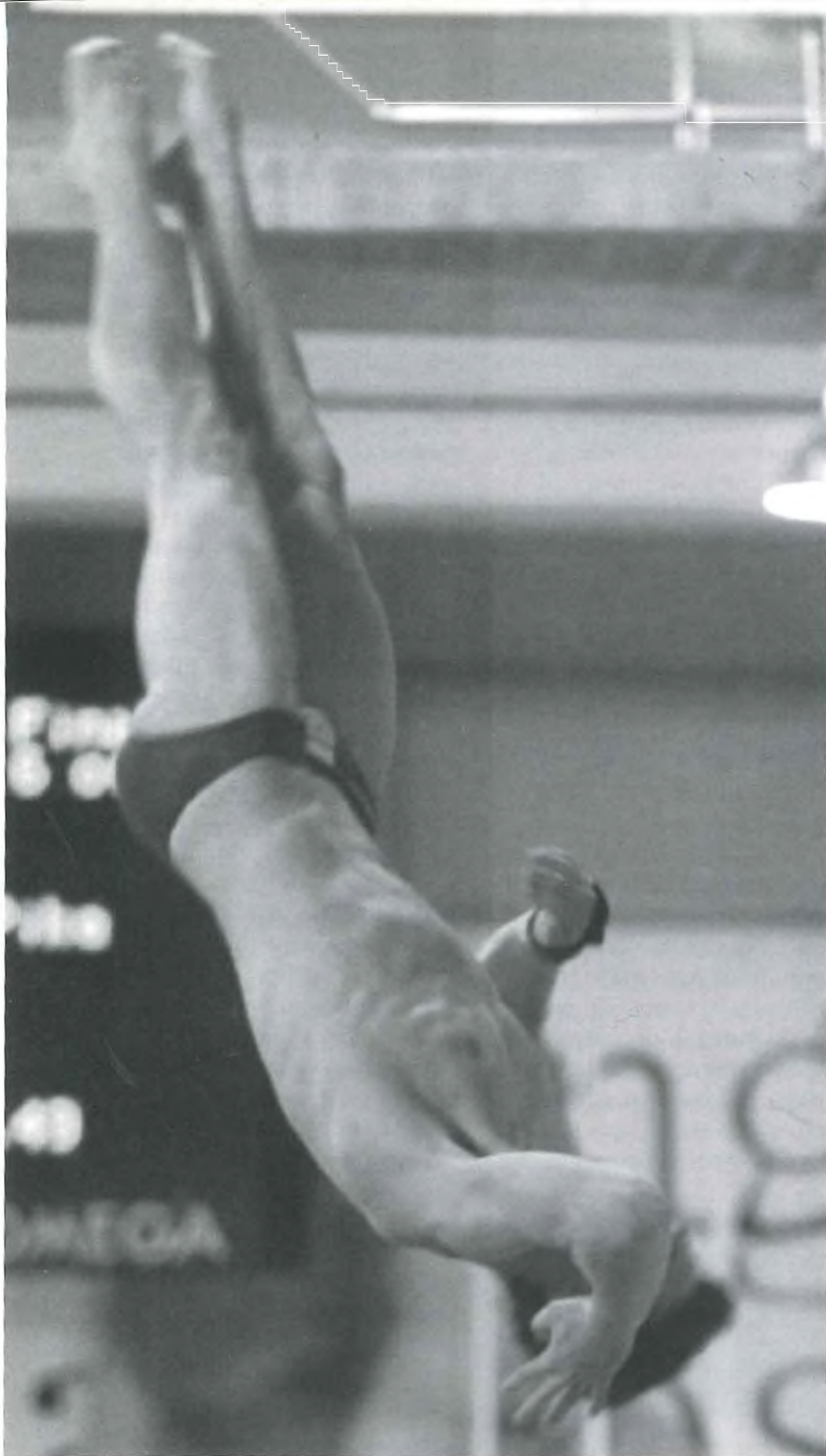
da más lejos de la realidad; cada golpe es elegido selectivamente dentro de un repertorio, en parte aprendido y en parte creado, para derribar la preparación del contrario ante la siguiente jugada y, esto, es un acto inteligente, no sólo por los muchos estímulos que es necesario codificar e interpretar para leer el problema motor que se plantea y para encontrar y ejecutar la respuesta más eficiente sin perder de vista la preparación para la próxima jugada; sino, también, porque es preciso realizarlo en un pequeñísimo período de tiempo, valorando los propios niveles de fatiga física y mental acumulados (algunos partidos duran 5 ó 6 horas), con distorsiones a nivel psíquico-emocional motivadas por el público, los árbitros, la responsabilidad deportiva e, incluso, política y económica. Todo ello, se sucede, una y otra vez, durante el partido y es imprescindible controlarlo.

Desde hace algún tiempo, en el ámbito del entrenamiento deportivo y en los de la Psicología y Pedagogía del Deporte se ha adoptado el concepto de "inteligencia motriz" para referirse a la capacidad que tienen algunos sujetos para realizar todos estos procesos regulativos de manera altamente eficiente.

### El deporte de alta competición

En nuestro contexto sociocultural y en los últimos cincuenta años, la práctica deportiva se ha ido diversificando en función de los fines u objetivos que se persiguen y ha desarrollado modelos diferenciados para responder a las distintas demandas sociales. Así, tenemos: el deporte rendimiento, encaminado a lograr altos niveles de ejecución para lograr el éxito en la competición deportiva; el de-





porte educativo-formativo, como medio de desarrollo físico y mental y para la adquisición de hábitos sociales, higiénicos y de estilo de vida, que coincide fundamentalmente con la formación escolar y el deporte recreación-ocio-salud, cuya práctica se relaciona con la ocupación del tiempo libre y el mantenimiento de hábitos saludables a lo largo de toda la vida. Últimamente, se esta consolidando un tipo de acti-

vidad física relacionada con la cultura del cuerpo y que tiene como finalidad primordial la mejora estética y la buena forma física fuera del ámbito competitivo.

Es preciso destacar en relación con estas categorías de deporte que las líneas divisorias entre una y otra son difíciles de identificar, sobre todo para los menos informados. De esta manera, decimos que hace deporte el futbolista profesional, el nadador olím-

pico y, también, cuando un grupo de niños y de niñas se reúnen con sus amigos para jugar con un balón o cuando el abuelo de la familia se acerca al polideportivo más próximo para tratar de mantener su decadente forma física. Es evidente que, entre un tipo y otro de actividad física, existen diferencias cuantitativas y cualitativas muy importantes en función de los objetivos que unos y otros pretenden; por ello, trataremos a continuación de establecer cuáles son las diferencias que separan el modelo deporte de alta competición del resto.

El Diccionario de las Ciencias del Deporte<sup>5</sup> recoge la siguiente definición:

**Deporte de alto rendimiento**, es el deporte practicado con objeto de alcanzar un rendimiento personal máximo. Según que se tome el rendimiento como un valor absoluto o como un valor relativo, el deporte de alto rendimiento puede tener un significado más o menos amplio. En el sentido más limitado, el deporte de alto rendimiento se convierte en un deporte de élite o de alto nivel que se distingue por un alto grado de compromiso personal (disposición personal, tiempo, capacidad para la acción) que se hace necesario para acercarse lo más posible a las normas absolutas impuestas por el récord y el campeonato o para establecer nuevas normas de este tipo. Campeonatos del mundo, Juegos olímpicos.

La definición anterior se complementa con la que se da, en el mismo texto citado, del término deporte de élite (o deporte de alto nivel):

**El deporte de élite o de alta competición**, es el deporte de competición practicado al más alto nivel y

*con objeto de lograr el rendimiento máximo absoluto. Los criterios esenciales que justifican la apelación de deporte de élite son los récords y los éxitos internacionales. El deporte de élite presupone una medición cuantitativa de la actuación.*

El deporte de élite o de alta competición queda enmarcado, por tanto, en el modelo *deporte rendimiento* y constituye el nivel más alto de realización deportiva ya que sus objetivos y desarrollo se fundamentan en la obtención de los mejores resultados, los cuales se valoran a través de la competencia con otros sujetos que buscan los mismos objetivos y en contextos deportivos específicamente diseñados para este fin.

Desde esta perspectiva, es obvio reconocer que los sujetos que presentan altas capacidades psicomotrices y las desarrollan de manera eficiente hacia alguna modalidad deportiva, encuentran en este tipo de deporte el marco adecuado para su demostración y para su valoración.

### **Situación actual de los/as deportistas de "alta competición"**

El reconocimiento social de los/as deportistas de élite ha mejorado notablemente; sin embargo, todavía no son incluidos en el reducido grupo de población que forman las personas superdotadas porque sigue imperando el concepto de superdotación ligado al ámbito intelectual. La consecuencia de ello es que, las necesidades especiales de formación y desarrollo de estas personas, no son atendidas por las Administración conjuntamente con el grupo de referencia sino que ha sido preciso establecer apoyos específicos desde los propios ámbitos deportivos.

En España, con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos de Barcelona, se pusieron en marcha, por parte del Consejo Superior de Deportes y del Comité Olímpico Español, una serie de acciones, que luego se han ido ampliando, encaminadas a apoyar a los deportistas de alto nivel. Entre ellas, en el ámbito nacional, cabe destacar el Plan ADO para darles ayuda técnica y económica y el Real Decreto de Deportistas de Alto Nivel que recoge normas relacionadas con el acceso al ámbito social, laboral y universitario. Con posterioridad, las diferentes Comunidades Autónomas y las Federaciones deportivas nacionales, han generado otras normativas complementarias y han desarrollado acuerdos con las distintas Administraciones para resolver problemas puntuales.

No cabe duda de que la situación actual ha mejorado notablemente en relación con épocas anteriores pero, además de ser todavía insuficientes las medidas que se han adoptado para favorecer el desarrollo y la implicación en la alta competición de los más dotados motrizmente, las mejoras se han centrado en los deportistas con logros demostrados, es decir, una vez que la persona con altas capacidades motrices ha logrado el éxito en las competiciones nacionales y puede competir a nivel internacional. Quedan por considerar, entre otras, las necesidades de los niños y de las niñas que demuestran unas aptitudes motoras por encima de la media y que deben ser atendidos de forma especial para desarrollar y potenciar estas específicamente sin desatender su formación general.

Reconocemos que no es tarea fácil abordar este asunto, porque no es sólo la exis-

tencia de todos los elementos lo que conduce al éxito, sino que la forma en que estos se combinan y la oportunidad de las acciones que se realizan son, realmente, las que van a determinar el logro de altos objetivos deportivos dentro de un proyecto personal y social de éxito. Por otra parte, conviene precisar, también, que la incidencia que tienen los distintos factores varía según la etapa de desarrollo personal y deportivo en la que se encuentre el deportista: detección, iniciación, desarrollo, incorporación al deporte de alta competición, mantenimiento en el deporte de alta competición, etapa post-deportiva<sup>6</sup>.

### **Intervención escolar**

La detección de altas capacidades motrices en un sujeto y la iniciación en actividades deportivas suele producirse en la escuela en el 41% de los casos, en un club deportivo en el 55% de los casos y tan sólo un 4% lo hace en otro lugar no especificado. En cuanto a la edad de inicio, el 53% de los deportistas lo hacen antes de los diez años, el 32% entre los diez y los doce años, el 12% entre los trece y los quince años y el 3% a partir de los dieciséis años; todo ello, según datos extraídos de un estudio realizado por el Consejo Superior de Deportes sobre los deportistas españoles participantes en los J.J.O.O. de Barcelona'92.

De los datos anteriormente expuestos, se deduce que el ámbito escolar y el familiar pueden ser determinantes y

**El reconocimiento social de los/as deportistas de élite ha mejorado notablemente; sin embargo, todavía no son incluidos en el reducido grupo de población que forman las personas superdotadas**

son responsables de la detección e inicio en el deporte de las personas con altas capacidades motrices. Algunos estudios, además, señalan que estas instituciones actúan de manera discriminada en relación con el género y que, en el caso de las mujeres, existen actitudes hacia ellas en estos

## La escuela debe incluir en sus programas de intervención diferenciada a aquellos/as que estén más capacitados para la realización motriz

ámbitos que dificultan el desarrollo del potencial motor existente e incluso impiden su incorporación al deporte de alta competición.

En la investigación Educación Física y género, dirigida por VÁZQUEZ y col.<sup>7</sup>, se pone de manifiesto que las niñas se implican menos en las clases de Educación Física y que su menor capacidad motriz está motivada porque tienen menos experiencias. Reconocen los profesores, asimismo, que, si las chicas tuvieran las mismas experiencias que los chicos, incluso serían mejores que estos.

En general, en el ámbito escolar, las mujeres tienen menores oportunidades de práctica deportiva que los hombres y generan menos expectativas en el profesorado, lo que conlleva una menor atención por parte de estos y un menor nivel de exigencia; y, en el ámbito familiar, los padres prestan menor atención a las aficiones deportivas de las hijas que a las de los hijos y, por tanto, el apoyo familiar para su práctica es menor. En el comportamiento de las niñas se observa cierto mimetismo con los intereses de la madre que, en general, practica menos deporte y tie-

ne menor interés por el tema deportivo.

La identificación, orientación y desarrollo de los niños y de las niñas que presentan altas capacidades en el ámbito motor compromete a diversas instituciones: en primer término la familia y la escuela y, apoyando a estas, las instituciones y administraciones deportivas y educativas.

Entre las funciones que la escuela tiene atribuidas se encuentra la de propiciar el desarrollo personal de todos/as y cada uno/a de sus educandos y en las diferentes manifestaciones potenciales que estos/as presenten; por ello, debe incluir en sus programas de intervención diferenciada a aquellos/as que estén más capacitados para la realización motriz; al igual que, últimamente, viene haciendo con los que presentan altas capacidades intelectuales.

La implicación de la escuela en la detección, orientación y desarrollo de los niños y de las niñas con talento motor/deportivo podrá materializarse a través de los/as profesores de Educación Física que, en primera instancia, tienen en sus manos la posibilidad de observar y valorar el rendimiento de sus alumnos/as, así como los recursos específicos para potenciarlo. La colaboración del Departamento de Orientación Educativa y del resto de los/as docentes permitirá, asimismo, dar el apoyo académico necesario y la atención educativa que permita el desarrollo integral del/a alumno/a.

El interés y los movimientos de apoyo que están surgiendo hacia la Candidatura Olímpica "Madrid 2012" podrían ser aprovechados para iniciar un proyecto educativo/deportivo orientado, por un lado, a concienciar a los profesionales de la Educación de la necesidad de aten-

der de manera diferenciada a los niños y las niñas con altas capacidades motrices y, por otro, hacer ver a las administraciones deportivas que la escuela posee el mayor arsenal de futuros deportistas.

Si las administraciones deportivas y las educativas actúan conjuntamente y si los profesionales de uno y otro lado están concienciados de que esta labor conjunta es imprescindible, el deporte de alta competición y con él el deporte olímpico se verían muy beneficiados pero, sobre todo, se atendería a los niños y a los jóvenes con altas capacidades en el ámbito motor desde una propuesta de formación integral, de atención temprana y de detección de talentos deportivos. Este proyecto común propiciaría, también, el cumplimiento de la obligación que tiene la sociedad de detectar, formar y posibilitar el máximo desarrollo de los sujetos que presentan altas capacidades en cualquier dominio de la conducta humana. ©

- 1 GARDNER, H. (1985). *Frames of mind. The theory of multiple intelligences*. N. York: Basic Books.
- 2 GARCÍA-ALCAÑIZ, E.; VEGA, M.A. (1993). *Superdotación*, en *Diez palabras claves en superdotados*. Navarra: Verbo Divino.
- 3 PÉREZ, L., DOMÍNGUEZ, P.; DÍAZ, O. (1998). *El desarrollo de los más capaces*. Salamanca: M° de educación y Cultura.
- 4 KANE, J.E. (1986). *Giftedness in Sport*. En *The growing child in competitive sport*. London: Geof Gleeson.
- 5 UNISPORT (1992). *Diccionario de las Ciencias del Deporte*. Málaga: Unisport/Junta de Andalucía.
- 6 RUIZ, L.M.; SÁNCHEZ, F. (1997). *Rendimiento deportivo. Claves para la optimización de los aprendizajes*. Madrid: Gymnos.
- 7 VÁZQUEZ, B.; FERNÁNDEZ, E y FERRO, S. (2000). *Educación Física y Género*. Madrid: Gymnos.